

EL OBRERO BALEAR

PERIODICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

¿Á TONTAS Y Á LOCAS?

Por lo visto nuestra pluma tiene el mérito de herir en la llaga periodística, ó sea en la parte más sensible del que defiende una causa perniciosas para la inmensa mayoría de la Humanidad. Podemos estar satisfechos.

A la prensa burguesa le interesa estar desembarazada de todos aquellos elementos que velan constantemente por el triunfo de la verdad y de la justicia: porque hay verdades é injusticias que dicha prensa tiene interés en ocultarlas á aquella clase de la Sociedad para quienes ella escribe. Solo cuando los hechos se exteriorizan de tal manera, que son ya del dominio público, suele la prensa adversaria, aunque no convenga á la burguesía, tratarlos con más ó menos espacio, pero como quien pasa sobre ascuas.

Comprendemos perfectamente que los periodistas que escriben en los mencionados periódicos, que no disfrutan sinó de un salario tan irrisorio como el de los otros obreros, tienen su libertad coartada, y por ende, han de estar sometidos á las exigencias y caprichos de sus explotadores, y no pueden en ciertos casos, obrar como les dicte su conciencia de hombre libre.

Pero este acomodaticio modo de proceder, lejos de causarnos ira y desprecio, nos mueve á compasión hacia dichos infelices, creyendo que todavía no han penetrado en su cerebro los destellos del de la libertad y de la emancipación. Pues los socialistas no somos tan malos como ellos se figuran.

Por el contrario. Cuando observamos que los colegas adversarios nuestros, aun á título de información, tratan de zaherirnos faltando á la verdad, á sabiendas ó por ignorancia, entonces francamente no podemos menos de valernos de una «herramienta» tan «contundente» como es la pluma, con el fin de salir por los fueros de la verdad, aun á riesgo de ser tildados de «obrerros mal avenidos con la razón.»

Podrá no ser agradable á nuestros adversarios nuestro modo de proceder; pero ahí nos las den todas. Procuren ellos por su parte, cuando intenten dar á la publicidad asuntos que se relacionan con el actual movimiento obrero, ser fieles transmisores de lo que real y verdaderamente pasa en la vida obrera. Y entonces seguramente quedaremos nosotros obligados á hacerles justicia.

Interin, esto no ocurra: no extrañe la prensa burguesa que nosotros la llamemos de vez en cuando al orden. Porque faltaríamos á nuestro deber de verdaderos socialistas si así no lo hiciéramos.

A LOS OBREROS

Es de suma necesidad hacer algo (aunque bastante se haya hecho y se esté haciendo) con el fin de que la clase inconsciente se dé cuenta de la situación en que se halla. Verdaderamente no hay malicia en su modo de proceder, pero desdichadamente influyen lo suficiente á prolongar la existencia del presente régimen, tan contrario á la causa del proletariado.

Por mucho que trabajemos en pro de los desheredados, siempre creemos que nada hacemos; por lo mismo reanudamos nuestra continua labor, cumpliendo con uno de nuestros deberes.

Sucede hoy con la clase obrera, lo que reprueba todo hombre conocedor algún tanto de su deber y derecho; y es doloroso ver malgastar tan precioso tiempo sin hacer nada en provecho suyo. No meditan ni piensan en el día de mañana, tanto es así que, en cuanto se ven libres de la esclavitud que durante la jornada han sido víctimas, se dedican á pasar las veladas en sitios donde en vez de perfeccionarse, les sucede todo lo contrario. En vez de trabajar para sí mismos, confían en la *recta* conciencia de sus burgueses ó patronos, sin preocuparse un bledo de los provechosos trabajos que varios compañeros de infortunio vienen efectuando.

Pues se hace preciso que á estos obreros que con pasar las noches y fiestas en calés y otras diversiones se creen haber cumplido su misión, hacerles comprender lo supérfluo de su proceder, es decir que, hemos de llamarles al terreno de reflexión y demostrarles lo erróneo de su proceder contrario para ellos mismos y de obstáculo entorpecedor para los convencidos; pues siempre es un perjuicio más que se suma á los que sobre nosotros pesan.

El obrero que no atiende más que al confeccionamiento de su labor y procura que el burgués, patrón ó encargado no tenga queja de él, ese obrero es un enemigo de los demás, de su familia y de sí mismo; porque no hace más que acatar la voluntad de sus explotadores, en perjuicio de todos. El obrero, de débil debe trocarse en fuerte, y para ello debe de prepararse, mediante el conocimiento de sus deberes y derechos, para que por ese medio venga obligado el patrono á respetarlo y tratarlo con las consideraciones debidas como hombre que es.

Pues si lo expuesto es lo más natural y lógico, nada más fácil de conseguir acudiendo en donde os llama vuestro deber, El sitio, el lugar

en donde el obrero conseguirá parte de lo que le hace falta, es en la sociedad de su gremio. Desde el momento que el obrero ingresa en la Sociedad de resistencia, entra en una nueva faz de la vida que antes no conocía, y por consiguiente desde ese día empieza á preocuparse y á convertirse de inútil en provechoso para sus semejantes; es decir que, empieza su perfeccionamiento, mediante los grados de instrucción que va adquiriendo, hasta que llega á ser un obrero digno é inteligente.

Muchísimos hay que no conocen el objeto ni la utilidad de la asociación, y otros que solo tienen una vaga idea; pues bien, los conocedores de los beneficios que reporta la unión y que se hallan asociados, tienen el deber de propagar y divulgar las conveniencias de taller ó fábrica, lo conveniente de la asociación, y con ello prestarán un gran beneficio á la humanidad.

Es notoria la perversidad burguesa y patronal, sus instintos más que feroces, pues consienten á que el trabajador caiga extenuado de cansancio y fatiga, antes que remediar su precaria situación. Son enemigos de la asociación, porque saben que en este caso no pueden imponer su insaciable avaricia. Saben también que mediante la unión no tienen exceso de personal, y de consiguiente no pueden cometer arbitrariedades con los que frecuentemente cometían toda clase de iniquidades. En una palabra, se ven obligados á respetar las condiciones que los obreros les presentan para servirse de sus brazos.

De consiguiente, sepa el obrero que, si hoy sufre y se vé imposibilitado de atender á sus necesidades, cúlpese en parte á él mismo; pues si por sí solo no se vé con fuerzas para contrarrestar la explotación que le acorrala por todas partes, que se una á los demás compañeros de vicisitudes, formando así con la unión, la fuerza necesaria para contener á toda la raza explotadora.

CARAMAN.

El Partido Socialista Obrero se opone á las algaradas y molines por ser contraproducentes á los intereses de los obreros. Condena también enérgicamente el sistema que predicán los anarquistas, que consiste en recomendar las huelgas generales y que cometan los obreros actos de violencia, cuando tan tristes recuerdos tenemos con lo que ha pasado en La Coruña y otros puntos.

CONFERENCIA IMPORTANTE

Lo es la que dió el día 12 del corriente en el Centro Obrero de Alicante nuestro amigo y correligionario el catedrático de aquel Instituto José Verdes Montenegro, de la cual publica nuestro colega *El Mundo Obrero* de dicha publicación, el siguiente extracto:

«Hay, dice, la tiranía de las leyes, pero existe otra tiranía mayor y es la de las costumbres y las ideas, y si los trabajadores han de protestar de las leyes injustas y procurar su reforma, es menester que traten también de formar nuevas costumbres y nuevas ideas; es menester que el proletariado no preste su adhesión á ideas que no son suyas y practique otras costumbres que las de los burgueses, lo cual necesariamente ha de perjudicarle.

Decían los antiguos que había esclavos por la ley y esclavos por naturaleza, y en cierto modo tenían razón. La esclavitud de la ley desaparece cuando acaba para el hombre la esclavitud por las costumbres y por las ideas. Hay que ser hombres nuevos para romper la traba de la ley. Si queremos emanciparnos, si queremos ser libres, al propio tiempo que reformemos las leyes reformemos nuestras costumbres, y para esto es preciso cambiar nuestras ideas, educarnos. Esta educación, para los pequeños se hace en la escuela (cuando la hay en condiciones) y se hace para todos en la gran escuela de la convivencia social y en el seno de la naturaleza.

Como casi siempre, la reforma en nuestro país empieza desde abajo; de las clases directoras poco hay que esperar.

Los trabajadores pueden educarse unos á otros, con las conversaciones, en que cada cual ofrezca al compañero el fruto de su experiencia personal, ya de su oficio ó de su vida.

Por eso es lamentable cuando se vé á los trabajadores que emplean el poco tiempo libre de que disponen en cambiar cartas ó cambiar fichas, en vez de cambiar ideas. Esos juegos no hacen más que amodorrar el espíritu y tenerlos en perpetua servidumbre. También es de lamentar que el trabajador emplee en bebidas alcohólicas lo que debiera emplear en periódicos, en libros y en folletos que le enseñasen las causas de su explotación y los medios de que puede disponer para librarse de ella. Es menester que el obrero lea, y que los libros de las pequeñas bibliotecas de los Centros Obreros no se apolillen en los estantes, sino que se gasten en sus manos.

Al hablar no gastad saliva en tonterías, en mutuas recriminaciones y conversaciones torpes, si no en cosas de sustancia que puedan seros provechosas para vosotros, para vuestra familia y para el adelanto general. Conversad también con vuestras mujeres y vuestros hijos, y ya que la burguesía rompe la familia, tratad vosotros de anudarla. En este como otros muchos casos, tenemos que ir contra la corriente actual, para seguir la de los tiempos nuevos.

Green los más que es de mayor beneficio obtener más salario aun á costa de trabajar más, y precisamente lo contrario es lo que más urge. Tener tiempo libre es la condición primera de mejora y de libertad.

Una prueba de que las costumbres oprimen

más que las leyes, la tenéis hoy en lo que pasa con el trabajo de los niños y con la ley de accidentes del trabajo. A pesar de que la ley impida el trabajo de los menores, muchos obreros tratan de burlarla ó les pesa que exista; no tienen en cuenta que sus hijos son sus competidores y hacen bajar sus salarios, no ven tampoco la ganancia futura que podían reportarles. Otros no denuncian los accidentes que sufren ó no apoyan á los compañeros por no ponerse mal con los patronos. Tienen otros derecho á votar y no votan, pueden casarse civilmente y lo hacen canónicamente, por rutina, aunque no crean.

Muchos están conformes con la doctrina suicida de lo que llaman ahorro, y que consiste en no consumir, en privarse. ¡Qué disparate! Disminuir la alimentación y el vestido necesario, para tener unas cuantas pesetas! Y luego el médico, la botica y el entierro se lo llevan con creces. No leer periódicos, no entrar en las sociedades por *aborrarse* las cuotas. ¡Qué disparate! Y luego continuar en la incultura y en el desamparo del aislamiento. Y así en todo, contribuyendo á estancarse. Y qué decir de los que aspiran á pequeñeces burgueses! Infelices! No ven como desaparecen los actuales. La pequeña emancipación lograda á ese precio es flor de un día sin contar con otras muchas cosas. El obrero inglés y norteamericano hace tiempo abandonó esos pensamientos.

El ahorro consiste en hacer más con igual ó con menos, pero no en privarse de lo conveniente. Y si el trabajador no desoye el consejo de la abstinencia, cada día estará peor. Sucede en esto, lo que con el trabajo á destajo, es un beneficio ilusorio y un mal real.

Hay que ser hombres nuevos, y así al propio tiempo que mejorar cada cual, conseguira la emancipación de la clase trabajadora.

Algunos han notado que en la clase obrera surgen individuos que mejoran su posición, y lo atribuyen á malos procedimientos. No, eso es que el trabajador culto, de sanas costumbres y de buenas maneras, se hace querer y respetar de propios y extraños, sirve mejor á sus compañeros y él se engrandece y mejora.

Sería absurdo lo contrario.

El socialismo, la idea nueva que hace hombres nuevos, dignifica al trabajador y emancipa á la clase obrera.»

Comité Socialista Internacional

Se reunió en Bruselas el 30 del pasado, estando representadas ó adheridas Inglaterra, Francia, Alemania, Holanda, Polonia, Estados Unidos, República Argentina, Italia, Dinamarca, Austria y España.

Tomáronse varios acuerdos, entre ellos el de dar el pésame al Partido Socialista Suizo por la muerte de Fauquez, el de «protestar enérgicamente en nombre del proletariado socialista de todos los países contra la política germinadora de Prusia en Polonia, que no vacila en recurrir á los procedimientos más bárbaros para imponer á la población polaca por la fuerza el abandono de su lengua materna», y se hizo notar la hipocresía y la doblez de las clases directoras, que no saben como manifestar mejor su indignación

contra la barbarie inglesa en el Transvaal, y, por otra parte, aprueban y fomentan la más escandalosa opresión política de su Gobierno contra los polacos en Alemania.

El Secretario dió cuenta luego del estado económico de la Secretaría Internacional. Las cotizaciones recibidas hasta el 20 de Diciembre ascendían á 3.555'74 francos, y los gastos á 1.600. Igualmente dió á conocer los trabajos de la Secretaría en el año 1901.

Los países adheridos á ella, ó que forman la nueva Internacional, son 22: Inglaterra, Alemania, Austria, Australia, Argentina, Bélgica, Bohemia, Bulgaria, Dinamarca, Estados Unidos, España, Francia, Holanda, Hungría, Italia, Japón, Noruega, Polonia, Rusia, Suecia, Suiza y Servia.

A más de los manifiestos que ha publicado la Secretaría con motivo de acontecimientos importantes, ha preparado las resoluciones de todos los Congresos internacionales desde el de París de 1889 hasta el de París de 1900 para su publicación, y creado un Boletín internacional, que aparece con relativa frecuencia en *El Pueblo* de Bruselas.

El Comité ha reconocido que la Secretaría Internacional ha cumplido con su deber y ha acordado imprimir en folleto las resoluciones de los Congresos internacionales de 1889 á 1900 y que el Comité se reuna nuevamente en Julio en Bruselas.

Se resolvió también recomendar á las minorías socialistas en los Parlamentos que presenten á éstos en proyectos de ley las reivindicaciones de los obreros de los docks y de los trabajadores del mar.

Serwy, Vandervelde y Troelstra hicieron notar la conveniencia de que los diputados socialistas envíen á la Secretaría Internacional los documentos parlamentarios relativos á la legislación obrera y social.

Se resolvió acerca del asunto de Primero de Mayo que la Secretaría publique un manifiesto.

Provisionalmente se designó para formar el Comité Socialista Interparlamentario á Singer, por Alemania; Dejeante y Marius Devés, por Francia; Vandervelde, por Bélgica; Van Kol, por Holanda; Keir Hardie, por Inglaterra; Andrea Costa, por Italia, é invitar á Suiza, Austria, Dinamarca, Bulgaria, Hungría y Bohemia á que designen sus representantes.

Respecto á reseñas prácticas se publicará un folleto especial que contendrá la lista de las organizaciones obreras, de los diputados socialistas, etcétera.

El próximo Congreso Internacional se verificará á mediados de Agosto en Amsterdam, y se llamará Congreso Socialista Internacional.

En Enero próximo la Secretaría invitará á todos los Partidos Obreros y á las organizaciones socialistas á enviar á él sus delegados y á presentar las cuestiones que hayan de formar el orden del día.

Las condiciones de admisión en el Congreso serán las mismas que las establecidas para el de París de 1900.

Se votaron resoluciones llamando la atención de los trabajadores del mundo sobre la política imperialista seguida por todos los países de Europa y por los Estados Unidos con el fin de servir los intereses de la clase capitalista. Los acuerdos tomados lo fueron todos por unanimidad.

El día siguiente de la Revolución Social

Muy bien hacen los individuos de la Junta de reformas Sociales en prestar su concurso á todo lo que tiende en beneficio de la clase desheredada; no olviden que en ella si bien no pueden implantar aquello que en realidad es lo que directamente les tiene que beneficiar y que es lo que hay que hacer si verdaderamente se quiere aliviar la causa primordial que les tiene mal alimentados, mal vestidos y mal retribuidos en relación á la extensa jornada que trabajan, como sería limitar la jornada y el salario á fin que se alimentaran suficiente y descansar para poderse dar cuenta de que sin más pan y sin más instrucción de la que hoy se dá no puede el hombre trabajar con regularidad y con un conocimiento especial y bien meditado.

Pero no obstante, apesar de este inconveniente, no dejemos de aceptar todas aquellas reformas que en algo puedan beneficiar al obrero, como con una buena campaña se pueden lograr bastantes, con las leyes de accidentes y la de acerca del trabajo de las mujeres y niños. Estas nos harán más fuertes contra la explotación y nos fortaleceremos, estas nos excitarán á la lucha y de estas sacaremos ventajas que nos facilitarán más bríos para las demás, aunque ya sabemos que la burguesía querrá siempre conservar sus privilegios.

Aun que sea tristísimo, no hay otro medio que la fuerza para transformar el cambio económico como puede verse que la mayor parte de revoluciones han sido siempre por una minoría consciente y luego secundada por mayorías menos enérgicas y conscientes.

Apesar de no haber otro medio que la fuerza —lo decimos en el sentido de que no hay parto sin sangre—naturalmente la burguesía no querrá abandonar sus privilegios, no habrá otro remedio que tomárselo á la fuerza.

Como las transformaciones se hallan subordinadas al poder político el desheredado deberá apoderarse por la fuerza del Gobierno, y con él tendrá que llevar á cabo la expropiación de la propiedad privada de la burguesía.

Primeramente, deberá proceder á arrojar del gobierno á toda la burguesía, como ella arrojó á la que le precedió, luego á la abolición de todas las deudas públicas, supresión de la contribución ó bien recaudadas en una tercera parte, poniendo en libertad la disposición de máquinas, pastas y semillas.

Ahora bien, como esta expropiación será sin ninguna indemnización hará que la burguesía ponga el grito á los oídos de la providencia, defendiéndose como una fiera por sus instintos hereditarios. Y ¿de donde ha salido esa propiedad? La tierra ya estaba hecha cuando vinieron sus antepasados, y, como todo lo demás ha salido del esfuerzo del trabajo de la comunidad á la comunidad debe de volver y estarán en igualdad de condiciones y quedarán sepultados tantos privilegios que son el origen de los antagonismos existentes.

Esta expropiación Socialista será en beneficio de toda la humanidad y como todas las fuerzas productivas habrán ingresado en cada colectividad el capital habrá desaparecido, quedando los instrumentos de trabajo, la tierra, minas, tras-

portes, fábricas y máquinas socializadas, estarán á disposición en iguales condiciones para uno que para todos, percibiendo el trabajador su subsistencia en la forma que socialmente esté establecida, como la recibirá el viejo ó el impedido como también los enfermos la recibirán por su colectividad.

S. J.

SESIÓN MUNICIPAL

Atestado de gente estuvo el salón de sesiones de nuestro Ayuntamiento el martes último; no sabemos si temerian los monárquicos que se alterase el orden público ó cualquier desorden, mas lo cierto es que la Casa Consistorial estaba guardada además de la fuerza municipal por personas extrañas á aquella corporación, y como creemos que la fuerza pública no acudiría sin antes haberla requerido en previsión de cualquier acontecimiento, lógico es suponer que la coalición monárquica no está muy contenta al ver como el pueblo se presenta á su casa ávido y deseoso de saber que acuerdos toman sus representantes en el Municipio y en una palabra demuestran que están divorciados con la opinión del pueblo toda vez que no fían únicamente á sus dependientes el sostenimiento del orden; pero dejemos este punto y entremos de lleno al objeto que motiva estas líneas.

A las siete en punto toman asiento en los rojos sillones de la sala nuestros concejales y ocupa la Presidencia el Alcalde accidental don Jaime Font y Monteros, abre la sesión y empieza la lectura del acta anterior y como es del caso fué aprobada por unanimidad. El Sr. Martí concejal republicano pregunta si se puede discutir con entera libertad y si se estaba dentro aquella casa bajo la custodia de otra fuerza que no fuese la Municipal y añade que lo pregunta al Sr. Presidente porque al entrar ha visto personas que ejercen cargos de autoridad y no pertenecen al Municipio. El Sr. Font y Monteros contesta de que no sabe que haya más fuerza que la Municipal y que sí se puede estar y discutir en completa libertad.

Se leen una porción de dictámenes de las distintas comisiones del Ayuntamiento que maldito el interés que despiertan en el público, éste casi medio aburrido lo demuestra por el movimiento casi general que hace mirando el reloj como si quisiera decir ¡aún no se acaba! Aguarden un poco que ahora viene lo mejor.

Leyó el que actuaba de Secretario la resolución del Sr. Gobernador civil de la provincia favorable al recurso interpuesto por D. Juan Escalas Real, contra el acuerdo de la Alcaldía en que encargó interinamente del cargo de primer Teniente de Alcalde al Sr. Martí.

El Sr. Alcalde hace constar que por compañerismo no tiene inconveniente en que los señores concejales se ocupen del asunto.

El Sr. García Orell pide la palabra y dice que en otro caso hubiera agradecido la galautería del Sr. Alcalde, pero en este no; porque cree que están todos los concejales en el derecho de discutir tal asunto y el concejal republicano nos endilga un discurso que vale un potosí, peroación que dejó estupefactos á la mayoría; uno de ellos el Sr. Fuster (D. A.) intenta contestar al hermoso discurso del Sr. García Orell que lleno

de verdades como puños no daba lugar á dudas, pero al tercer teniente de Alcalde le ocurrió la idea de replicar haciéndolo con tan mala suerte que demostró desconocer los artículos de la ley Municipal que el mismo leyó, resultando de este asunto muchos discursos, réplicas y no menos ratificaciones de un sin número de Sres. Concejales que por haber transcurrido el tiempo reglamentario acordaron prolongar la sesión consumiendo cerca de tres horas discutiendo un caso que tiene precedentes y que no había necesidad de perder este tiempo precioso que hubieran podido dedicar á otros asuntos de mucho más interés para el pueblo, sin que el señor Alcalde accidental hubiese quedado en situación no muy airosa y sin que la coalición monárquica hubiese recibido un soberbio revolcón dando lugar á que los maliciosos digan que es verdad lo que la minoría republicana dice y que nosotros creemos, en que los monárquicos quieren á toda costa imponer mandatos de caciques que no tuvieron el valor de presentarse á la lucha electoral.

Esto creemos no debe ser así; nosotros opinamos en este asunto como el Sr. García Orell; pues en nuestro concepto todo el Ayuntamiento había de acordar por unanimidad recurrir en alzada contra el indicado fallo de la primera autoridad civil pues todos los concejales debían hacerse solidarios de este acto como muy bien lo dijo el Sr. Pou que no se había cometido una injusticia al Sr. Martí sino al concejal que mayor número de votos alcanzó y que por lo tanto lo que procedía era acordar la proposición del Sr. García Orell.

Como nos es imposible publicar una extensa reseña de la sesión, unicamente insertamos los asuntos que más afectan á los trabajadores haciendo caso omiso de todos aquellos que poco ó nada afecta á la clase trabajadora.

Muy satisfechos quedaron los expectadores que son aficionados á las funciones gratis pues en la casa de la villa la que nos ocupa merecía media peseta la entrada.

Con gusto y satisfacción hacemos constar que la minoría republicana se mantuvo á buena altura sin separarse un ápice de la libertad y de la democracia; si desde hace veinticinco años los republicanos hubiesen procedido así otro gallo nos cantara, pero bueno es comenzar ya que para el bien nunca es tarde.

Trabajadores: No os dejéis llevar de palabras de reblumbrón á que ciertos elementos de criterio exaltado se muestren tan aficionados para entusiasmar á la clase obrera. Para conseguir el triunfo de la causa de la Humanidad, es preciso que os organicéis en sociedades de resistencia primero y en partido de clase después. Todo lo que se aparte de estos procedimientos podrá balagar y entusiasmar vuestro espíritu, pero no por eso llegareis más pronto á la consecución de vuestro ideal. Nada se logra empleando drogas ó explosivos para acabar con el presente régimen; sólo con convicciones bien arraigadas y una idea clara de lo que debe ser la revolución social, podremos dar al traste con la explotación del hombre por el hombre, sin derramar estérilmente una sola gota de sangre obrera.

DE TODAS PARTES

PALMA

Nuestro estimado colega *La Vanguardia*, de Buenos Aires, nos ha remitido un hermoso Almanaque para el año 1902. Es digno de toda clase de elogios, tanto por los trabajos que encierra como por la profusión de grabados que engalanan sus páginas.

Se vende al precio de 40 centavos en la Administración de dicho periódico, calle de Méjico, 2070, Buenos Aires.

Agradecemos al colega buenairense la atención de habernos obsequiado con un ejemplar de tan ameno como interesante Almanaque.

—La Sociedad de constructores de calzado *La Igualdad* ha renovado su Comité el cual ha quedado constituido en la siguiente forma:

Presidente: Tomás Roselló.—Vice-presidente: Francisco Roca.—Secretario 1.º: Juan Vert.—Secretario 2.º: Miguel Bauzá.—Depositario: José Mora.—Contador: Bartolomé Borrás.—Vocal 1.º: Bernardo Mir.—Vocal 2.º: Francisco Bochos.—Vocal 3.º: Cristóbal Avellá.—Vocal 4.º: Juan Rigo.—Vocal 5.º: José Roches.—Recaudador: Juan Flasket.—Delegados de la Federación Local: Juan Blascos.—Juan Juan.—Juan Aguiló.

Dichos compañeros al tomar posesión de sus cargos saludan afectuosamente al proletariado universal.

SECCIÓN ADMINISTRATIVA

(Mieres) Oviedo.—J. R.—Recibido la suya y con ella diez pesetas, por paquetes. Se le envían las seis *Instantáneas* que pide y el paquete dice no recibió.

Inca.—M. P. y S. Z.—Pagado dos pesetas de sus suscripciones hasta Diciembre próximo pasado.

Oviedo.—A. S.—Recibidas cuatro pesetas por conducto de *El Socialista*, hasta fin Diciembre 1902.

Sevilla.—J. P. A.—Recibida la suya y adjunto una peseta con sellos de correo; pagado hasta fin de Marzo próximo.

El Desarrollo del Arte

Sociedad de carpinteros y artes similares

La Junta Directiva de esta Sociedad se reúne todos los viernes a las ocho y media de la noche en sesión ordinaria en el domicilio social, Plaza Mayor, 16.

Se hace público para conocimiento de los interesados.

Unión Tipográfica Balear

La Junta Directiva de esta Sociedad se reúne todos los miércoles a las seis y media de la noche, en su domicilio social, Plaza Mayor, 16.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Nota.—Los sábados y lunes son los días de cobranza desde las 19 a las 21.

PUBLICACIONES

DE LOS PARTIDOS SOCIALISTAS HISPANOAMERICANOS

El Socialista.—Órgano central del Partido Socialista español.—Aparece los viernes en Madrid. 1 peseta trimestre; 5 centimos número.—Administración: Espíritu Santo, 18, segundo.

La Lucha de Clases.—Aparece los sábados en Bilbao.—1 peseta trimestre; 5 centimos número.—Administración: Bailén, 41.

La Voz del Pueblo.—Aparece los sábados en Santander.—1 peseta trimestre; 5 centimos número.—Administración: Carbajal, 4, 1.º

Solidaridad.—Aparece el 1, 10 y 20 de cada mes en Vigo.—50 centimos trimestre; 5 centimos número.—Administración: Placer, 31.

La Aurora Social.—Aparece los sábados en Oviedo.—1 peseta trimestre; 5 centimos número.—Administración: San Juan, 12.

El Bien del Obrero.—Aparece los sábados en El Ferrol.—1 peseta trimestre; 5 centimos número.—Administración: Dolores, 20.

El Obrero Balear.—Aparece los sábados en Palma.—1 peseta trimestre; 5 centimos número.—Administración: Plaza Mayor, 16.

¡Adelante!—Aparece quincenalmente en Eibar.—50 centimos trimestre; 5 centimos número.—Administración: Plaza Nueva, 7.

La Guerra Social.—Aparece los sábados en Barcelona.—1 peseta trimestre; 5 centimos número.—Administración: Poniente, 46.

La Voz del Trabajo.—Aparece los sábados en San Sebastián.—1 peseta trimestre; 5 centimos número.—Administración: Puerto, 7.

El Mundo Obrero.—Aparece los domingos en Alicante.—1 peseta trimestre; 5 centimos número.—Administración: Avenida de Zorrilla, 2.

La Vanguardia.—Órgano central del Partido Socialista argentino.—Aparece los sábados en Buenos Aires.—3,60 pesos semestre; 10 centavos número.—Administración: Méjico, 2.070.

A B C del Socialismo.—Aparece semanalmente en Buenos Aires.—1 centavo el número.—Administración: Gallo, 1.082.

La Luz.—Aparece quincenalmente en Buenos Aires.—Administración: Australia, 1.131.

Cultura y Arte.—Biblioteca que publica cada semana un cuaderno de 32 páginas en 8.º.—15 centimos cuaderno.—Administración: Meson de Paredes, 27, Madrid.

FEDERACION LOCAL

DE SOCIEDADES OBRERAS

El Comité de la misma celebra sesión ordinaria todos los miércoles a las ocho de la noche.

Lo que se publica para conocimiento de los delegados que lo componen.

Local social, Plaza Mayor, 16.

Círculo Socialista

El Comité de dicho Círculo celebra sesión ordinaria todos los lunes a las ocho de la noche en su domicilio social, Plaza Mayor, 16.

La Igualdad

Sociedad de constructores de calzado

El Comité de esta Sociedad celebra sesión ordinaria todos los lunes a las ocho de la noche en el Centro de Sociedades Obreras, Plaza Mayor, núm. 16.

Los compañeros que tengan que consultar con dicho Comité pueden hacerlo dichos días.

Unión de Curtidores

El Comité de dicha Sociedad se reúne en sesión ordinaria todos los Lunes a las veinte, y todos los Domingos de las diez a las trece se verifica la recaudación en el local de la Sociedad Plaza Mayor, número 16.

Lo que se hace público para conocimiento de los asociados.

El Progreso

Sociedad de Sombrereros Fullistas

La Junta Directiva y Comisión de defensa y propaganda de esta Sociedad, se reúne en sesión ordinaria todos los Viernes a las veinte, en las Secretarías de Sociedades obreras, Plaza Mayor, núm. 16.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados y se suplica la puntualidad.

LA NUEVA ERA

APARECE EL 1.º Y 16 DE CADA MES

con la colaboración

de los principales socialistas

Pts. 1'50 trimestre. Número suelto, 25 cts.

ADMINISTRACIÓN:

GOBERNADOR, 13, B. MADRID

INSTANTÁNEAS

IMPRESIONES RECIBIDAS EN PARÍS

Y EN SU

Exposición Universal de 1900

POR

SEBASTIAN CRESPI

De tan interesante folleto ha hecho una reducida tirada nuestro compañero, que se venderá al precio de 50 centimos para los obreros asociados y a 1 peseta para el público.

Se halla de venta en la administración de *El Obrero Balear*.

Imp. F. Soler—Conquistador, 43 y 45